

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

## SIT Digital Collections

---

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

---

Spring 2019

### La lucha por urbanización: El derecho de elegir donde y como vivir

E. Joella Hartzler  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)



Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Human Ecology Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Place and Environment Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Urban, Community and Regional Planning Commons](#), [Urban Studies Commons](#), and the [Urban Studies and Planning Commons](#)

---

#### Recommended Citation

Hartzler, E. Joella, "La lucha por urbanización: El derecho de elegir donde y como vivir" (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3101.  
[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/3101](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3101)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

# LA LUCHA POR URBANIZACIÓN: EL DERECHO DE ELEGIR DONDE Y COMO VIVIR



**E. Joella Hartzler**

SIT Chile: Identidad Cultural, Justicia Social y Desarrollo Comunitario

Spring 2019

Consejera: Andrea Navarro

Directora: Evelyn Encalada

### **Abstracto**

Despite Chilean government efforts to eradicate campamentos, or informal settlements, the number of campamentos has drastically increased in the recent years. These informal settlements originate from the urban migration in 1940-60, but persist today due to the difficulty to access affordable housing and the lack of appeal of social housing projects. To be considered a campamento, there must be eight or more families living on unregulated land without at least one of the three basic services: electricity, potable water, or a sewage system. The department of Housing and Urban Development, the Ministerio de Vivienda y Urbanismo, recently reinforced the efforts to close campamentos in the country, with the goal of #NoMásCampamentos (no more campamentos). There are two ways to close a campamento. The first, eradication, is where the residents of the campamentos are transferred to social housing usually on the outskirts of the city. However, this policy has created many problems, as a campamento is more than a housing situation. The residents place value in the environment, the location and the social networks they have created there. This policy has been criticized for not recognizing the strife of the community, their connection to the land, and the value of their identity. The other way to close a campamento, “radicación,” urbanization, or regularization, consists of the campamento land being regularized by the state. This policy brings the hope that the state will listen to the communities voice and recognize the history and memory of the campamentos.

Currently, Manuel Bustos, the largest campamento in Chile with 2,800 families, is undergoing the process of urbanization. It represents a new emblem and a case of strong resistance where the community fights for the state to recognize their history, their identity and their memory. The original lack of basic services served as a catalyst that brought the community together, creating ties of solidarity. Through this strong community identity the majority of residents have achieved access to basic services. Now it is this unity that propels the community to fight for urbanization and the right to decide where and how to live, a choice the residents did not have before. The leadership of the community has

been key, unity the 23 sectors and serving as the intermediary between the greater community and the state. Despite everything that Manuel Bustos has achieved, the funding for the urbanization only extends until 2025. Based on the current speed, there are doubts that the process will not finish in time. Nevertheless, the leadership continues fighting, sharing their story through the media as a form of resistance against the state.

Manuel Bustos is only one of the 822 campamentos in the country. The slow process of urbanization with more than twenty years in the making, even with the strong community leadership and voice demonstrates the limitation of the current policies. With the number of campamentos currently growing, the policies need to change to not only recognize the story of every campamento and the lack of appeal of social housing projects, but also to allow the process of urbanization to be executed in a more timely fashion. In order to prevent these irregular settlements, the state must examine the root of the problem, the great societal inequality and uneven distribution of resources that manifest is the difficulty to access affordable housing.

#### PALABRAS CLAVES:

Campamento, asentamientos informales, proceso de urbanización, políticas de vivienda, organización comunitaria, identidad, memoria, dirigencia social,

## Tabla de Índice

<b>Abstracto.....</b>	<b>2</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Marco Teórico.....</b>	<b>8</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo I: la identidad y sentido de pertenencia en Manuel Bustos.....</b>	<b>15</b>
<b>Capítulo II: La lucha por la urbanización de Manuel Bustos.....</b>	<b>20</b>
<b>Capítulo III: El papel que los dirigentes sociales.....</b>	<b>26</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>30</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>33</b>

## **Agradecimientos**

Primero que todo, me gustaría agradecer a mi familia chilena: mi mamá Any Mesenes, mi abuelita Lucy y mis dos hermanos chilenos. Gracias por todo su apoyo, cariño y por darme un hogar en Chile.

A mi consejera, Andrea Navarro, gracias por conectarme con la comunidad de Manuel Bustos y por reflexionar conmigo sobre el proyecto. No podría haberlo hecho sin usted.

A los participantes, gracias por su tiempo, confianza y corazones. Gracias a Elisa López\*, María Medina, Mauricio Gutiérrez y Yanina Oyazce por aceptarme en su comunidad, casas, y sedes y por compartir su historia conmigo. Gracias a Julio Gonzéoz y Roberto Pérez por compartir su conocimiento y experiencias de trabajar con Manuel Bustos. Fue solamente con ustedes y su ayuda que tuve la capacidad de escribir esto.

Al equipo SIT: Evelyn, Choqui, Karina, Pancho y Vania, gracias por todo su apoyo durante mi tiempo en Chile.

## Introducción

Viña del Mar, una ciudad en la región de Valparaíso, es una de lo más turísticas de Chile, conocida por sus playas, edificios de altura y el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar, uno de lo más importante a nivel latinoamericano. Llamada la “Ciudad Jardín,” Viña del Mar tiene una imagen de una ciudad de belleza. Al mismo tiempo, Viña del Mar tiene Manuel Bustos, el campamento más grande del país. Además, la ciudad tiene el número más grande de familias que viven en campamentos en el país y la región tiene 182 campamentos, el número más grande de campamentos en el país (Mujica, 2018). Imagen 1 muestra donde están algunos de los campamentos más grandes de Valparaíso y Viña del Mar, incluyendo Manuel Bustos en el extremo superior derecho. Específicamente en el caso de Viña y Valparaíso, este territorio de los asentamientos informales es más arriba en los cerros, creando una división espacial y social.

El gran contraste de riqueza y oportunidad en Viña no es tan sorprendente dado el nivel de desigualdad en Chile, uno de los países más desigual en el mundo donde el 1% más rico tiene el 30% del ingreso nacional (López et al, 2013). El alto nivel de desigualdad en Chile perpetua la segregación espacial y social donde la gente en la periferia vive en pobreza

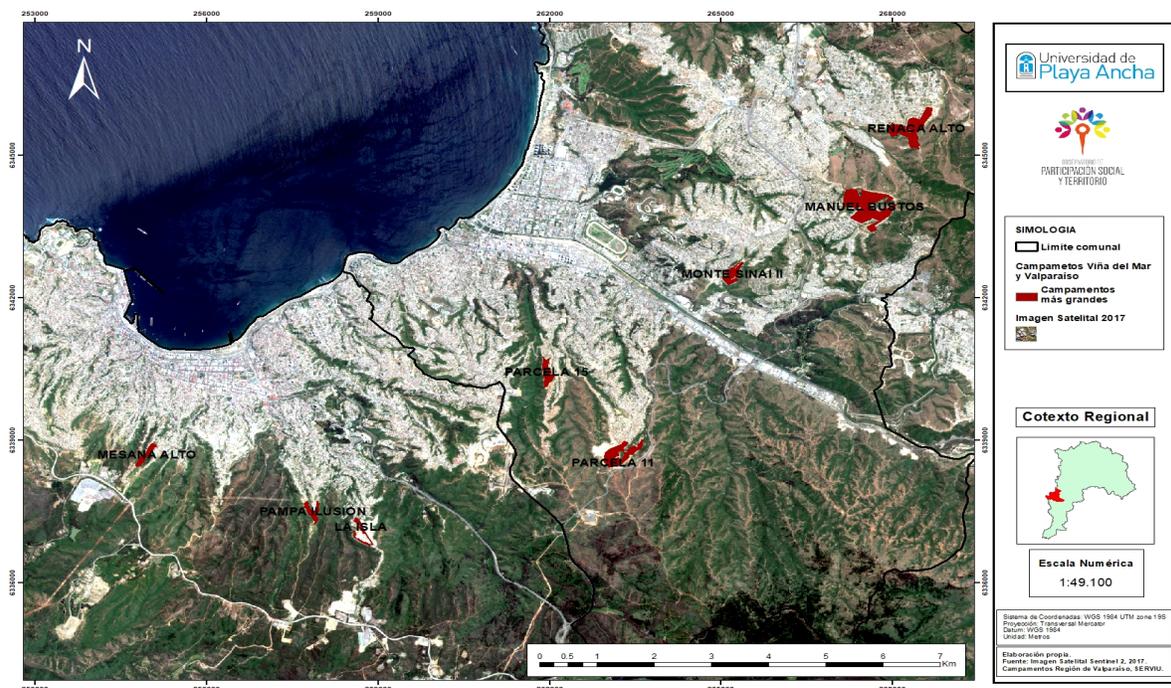


Imagen 1

extrema y en terreno no regulado por la ciudad. El origen de los campamentos, asentamientos informales o tomas, es de las oleadas durante las décadas de 1940, 50 y 60 donde migrantes rurales llegaron a las zonas urbanas pero en este momento, las ciudades no estaban preparadas por esta cantidad de gente en un tiempo corto (Skewes, 2005). Entonces, los migrantes eran obligados a improvisar, resultando en viviendas “autoconstruidas por las familias, con diversos materiales, en muchos casos de descarte” (Bettatis, 2009, p. 91). Las familias construyeron éstas en terrenos de menos valor, creando barrios informales y construcción ilegal, ambos sin la regulación de estado (Magalhães, 2016). Hoy día, los asentamientos todavía existen y las ciudades se quedan profundamente segregadas.

Manuel Bustos, el más grande campamento en Chile, constituye un caso de resistencia fuerte, un emblema de una nueva política. Ya ha empezado el proceso de radicación, o regularización por el estado. Según Cristián Monckeberg, el ministro de Vivienda y Urbanismo, “es una obra emblemática en materia de gestión de campamentos en todo Chile. Este es un campamento histórico, el más grande de Chile y esta gestión de cierre trae buenas noticias para las familias, trae compromisos para pongamos el máximo de celeridad y tengamos soluciones a las familias que viven en campamentos” (I. Municipalidad de Viña del Mar, 2018). Este proceso ha sido más de 20 años, pero finalmente en diciembre de 2018, se inició el proceso de urbanización sanitaria que permite la construcción de alcantarillado y agua potable en el Lote 1C, uno de los sectores más poblados (I. Municipalidad de Viña del Mar, 2018). Además, el 6 de diciembre de 2018, 127 personas fueron dado títulos de dominio. Sin la unidad de la comunidad y los dirigentes, no llegaría donde están hoy día (I. Municipalidad de Viña del Mar, 2018). Manuel Bustos demuestra el poder de la comunidad. De hecho, es una de las primeras veces que una comunidad ha tendido este poder en el proceso de urbanización y regulación del campamento. Entonces, el caso de Manuel Bustos es emblemático. Es decir que el proceso de urbanización en este campamento es tan importante y puede servir como un ejemplo del empoderamiento de la comunidad en el proceso de urbanización a

diferentes campamentos. Sin embargo, Manuel Bustos todavía tiene un camino largo hasta que sea urbanizado completamente.

Esta investigación pretende de analizar el proceso de urbanización de Manuel Bustos desde la punta vista del derecho de viviendas. Es especialmente importante hoy día de la aumentación de campamentos en todo Chile y en la región de Valparaíso y el Plan Nacional de Campamentos. También, esta investigación puede servir de una imagen pequeña de la desigualdad en Chile. Esta investigación enfoca en la lucha por justicia de vivienda y tiene intersección con los temas de justicia ambiental y organización social. En esta época, con todo este contexto, es importante de preguntar ¿Cómo es la lucha por urbanización en Manuel Bustos?

Los objetivos de la investigación son:

- Comprender la identidad y sentido de pertenencia de la comunidad en Manuel Bustos
- Definir como ha sido esta lucha por la radicación en Manuel Bustos
- Analizar el papel que los dirigentes sociales han tenido en esto proceso.

### **Marco Teórico:**

Primero que todo es necesario de examinar la desigualdad en América Latina en general y los mecanismos que permiten, o causan, la pobreza y por lo tanto la formación de campamentos. Robles Rivas propone la teoría de marginalidad que discute que el desarrollo y la industrialización de América Latina en relación al norte global han concentrado el poder en una pequeña clase alta. Al mismo tiempo, este desarrollo e industrialización se han creído político, social, y un sistema económico que perpetúan la dominación de la región, ambos interno y externo. Este resultado en la marginación político, social y económico y la permanente inestabilidad que podemos ver hoy día a través los campamentos (Robles, 1983).

Los países han visto en aumento en los niveles de PIB, “mayor crecimiento económico y avances importantes en el desarrollo humano de la población” porque la economía social de mercado está basada “en el crecimiento económico como motor de generación de empleo e ingresos para el

desarrollo de políticas públicas que mejoren el nivel de oportunidades de los individuos” (Undurraga, 2008). Sin embargo, este modelo no da oportunidades a toda la población y a su vez mantiene el poder en las manos de la clase alta. La gente que sufre y es afectada lo más son los pobres, los vulnerables.

Aunque en Chile la pobreza cayó fuerte y persistentemente entre los años 90 y década del 2000, la desigualdad se ha mantenido porque la prosperidad no ha estado distribuida con la población más pobre (Vargas, 2015; Vakis et al, 2015). De hecho, “el número de familias en campamentos ha aumentado en un 70%” hasta 2011, con “165 unidades desde 2011 y llega a 822 en todo el país” en Diciembre de 2018 (Centro de Investigación Social (CIS), 2017); Mujica, 2018). En Diciembre de 2018, los campamentos de Chile tuvieron “un total de 46.423 hogares, según un catastro del Ministerio de Vivienda” (Mujica, 2018). Además, específicamente en la región de Valparaíso, ha habido un aumento de 189% en los campamentos en los años 2007 y 2017 (Solís, 2018). En este tiempo, los políticos y el proceso de urbanización de campamentos son especialmente importantes, así también la cantidad de campamentos sigue aumentando. Además, las viviendas son centrales en el desarrollo social y económico y tienen un gran impacto en la calidad de vida y el bienestar de una persona y en comunidades (Magalhães, 2016).

Los campamentos se pueden definir como “asentamientos preferentemente urbanos de más de 8 familias que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos 1 de los 3 servicios básicos (electricidad, agua potable y sistema de alcantarillado) y cuyas viviendas se encuentran agrupadas y contiguas” (MINVU, 2011). La mayoría de la población en Chile vive en ignorancia mientras que los residentes de campamentos usualmente no tienen servicios básicos. De hecho, sólo el 10% de los campamentos tiene “acceso regular al agua potable y el 81% tiene acceso deficitario a los servicios sanitarios” (Mujica, 2018). Sin embargo, el acceso al agua y al saneamiento es un derecho fundamental de los seres humanos reconocido por la ONU en el año 2010 (ONU (Naciones Unidas, 2010)). Algunos campamentos, como Manuel Bustos, han logrado 1 o 2 de los servicios básicos (electricidad, agua potable o

sistema de alcantarillado) a través de ellos mismos pero todavía, se faltan todos los servicios básico que son necesario por bienestar. Ahora, la discusión política es que debemos hacer con los campamentos.

El 18 de junio del 2018, Cristián Monckeberg, el ministro de Vivienda y Urbanismo presentó el nuevo Plan Nacional de Campamentos. Los objetivos son “para facilitar el cierre de un mayor número asentamientos y entregar soluciones habitacionales definitivas y de mejor calidad a las familias que viven en precarias condiciones” (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2018). La prioridad es el cierre de campamentos de 26 años de antigüedad y se ubican en zonas de riesgo. Hay dos maneras de “cierre un campamento.”

El primero es erradicación, la política de vivienda que tiene su origen durante la dictadura en la década de 1980, donde los residentes del campamento se trasladan a una vivienda social en las periferias de las ciudades (Skewes, 2005). Este ha resultado en la construcción de viviendas nuevas y en un éxodo masivo “comparable a una migración de mediana escala” desde asentamientos irregulares a estas viviendas sociales (Skewes, 2005, P. 101). No es solamente un cambio espacial, es una transformación de una sociedad a otra. Pues, las familias han construido y desarrollado su propia sociedad en los asentamientos irregulares y de repente, con la deslocalización a las viviendas sociales, pierden todo que han peleado junto con la decisión de donde y como vivir. Es decir que el problema no es solamente “con techo,” los residentes ponen valor en el entorno, la ubicación y “el sueño de la casa propia” (Rodríguez & Sugranyes, 2004; Brain et al, 2010, p. 117). De hecho, según Brain et al (2010), los residentes ponen más valor en la ubicación del campamento que si el territorio es urbanizado, o con servicios básicos. Es decir que ellos “buscan permanecer donde están, ya sea por medio de una radicación en el mismo sitio o bien yéndose a una vivienda en la misma comuna. (Brain et al, 2010, p. 139). Sin embargo, “la política pública [pone] los terrenos para vivienda sociales es la periferia de la principales ciudades” donde el valor de suelo es mucho menos (González, 2019). Según Roberto Illanes Pérez, arquitecto que trabaja con el gobierno dentro el tema de campamentos, “económicamente es mucho barato para el

servicio a radicar la gente [y] construir proyectos nuevos... en una diferente vivienda” (Pérez, 2019). Esta política solamente ve el problema desde el marco de la vivienda pero tiene que ver a los pobladores como actores políticos y sociales que tiene valor y una voz (López\*, 2019). No reconoce el valor social pertinente en el terreno ni el impacto de mover a la gente que ha vivido ahí por años. En consecuencia, hay pobladoras que habían recibido la vivienda social pero decidieron regresar al campamento (Morales et al, 2017). Además, esta política de erradicación “ha terminado creando nuevos problemas urbanos y sociales: segregación, fragmentación, inseguridad, hacinamiento” (Rodríguez & Sugranyes, 2004, p. 53). Los políticos no seguirán logrando su meta si no incorporan la complejidad de identidad de un campamento y la voz de la comunidad.

El segundo término importante es la radicación, que empezó “con la creación de un Comité de Vivienda y con la normalización de los servicios básicos” (Skewes, 2005, p. 104). Esta política significa que los residentes se quedan en el mismo terreno y es regularizado por el estado. Este proceso requiere que los títulos de dominio sean dados a los residentes donde que cada familia tiene su propia propiedad. Combinada con “la urbanización del asentamiento que considera la construcción de áreas verdes, circulaciones y equipamientos comunitario” y servicios básicos, es decir que un campamento se convierte en un barrio (Madrid & Calderón, 2016). Radicación es “la regularización de los espacios urbanos” y “corresponde a una forma de organizar el territorio que asegura la reproducción de un modelo que entra en diálogo y contradicción con las prácticas de aquellas a quienes se les impone” (Skewes, 2005, p. 104). Solo porque las pobladoras se quedan en la misma comunidad no significa que el estado escucha a que la comunidad quiere. Sin embargo, es un gran paso en la dirección correcta, para legalizar las viviendas “ilegales,” y si ejecutado correctamente, reconocer la historia y la memoria del campamento.

En resumen, a causa del proceso del desarrollo y la industrialización de América Latina junto con el modelo neoliberal que fue implementado en América

Latina durante los 80 y los 90 y en Chile bajo la dictadura de Pinochet entre 1973 a 1990, han creído y perpetuado la desigualdad en América Latina y por lo tanto el desarrollo de los campamentos en parte debido a la falta de oportunidades en la sociedad. Sin Embargo, el enfoque de la política de vivienda ha cambiado, aunque lentamente, desde la dictadura. Ahora, el enfoque es más con la radicación en vez de la erradicación. Por ejemplo, la ley 20234 que fue promulgado en diciembre de 2007 por la Presidenta Michelle Bachelet, da acogerse de regulación de “los loteos de inmuebles, urbanos o rurales...sin perjuicio de los derechos del propietario sobre los respectivos inmuebles” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN,2015). Es decir que ahora, los asentamientos irregulares pueden ser regularizados. Las leyes complejas siguen cambiando, pero han tenido importantes roles en distintas épocas en el país. Ahora, el proceso de urbanización de Manuel Bustos representa un emblema de una nueva política, una política con la comunidad organiza y tiene una voz, un papel en el proceso.

**Marco Metodológico:**

Este proyecto empezó el 3 de mayo de 2019 y terminó el 4 de junio de 2019. Tuvo lugar en Viña del Mar, Chile, específicamente en el campamento de Manuel Bustos. Consintió en el análisis de fuentes secundarias y primarias para definir como ha sido la lucha por la urbanización del campamento Manuel Bustos. Primero que todo, las fuentes secundarias fueron usadas para dar contexto a la situación de campamentos hoy día en Chile. Después, siete entrevistas separadas se realizaron con seis personas. Las entrevistas eran semi- estructuradas y aunque existía preguntas preparadas, las preguntas cambiaron durante las entrevistas dependiendo en el conocimiento específico de cada persona y la dirección de la conversación. Cada entrevistado dio permiso para tener la entrevista grabada y firmó un consentimiento informado.

Tomó tiempo para tener una conexión a la comunidad de Manuel Bustos entonces la primera entrevista no se realizó hasta el 22 de mayo. La entrevista fue con Elisa López\*, una pobladora de Manuel Bustos y socióloga que trabaja con el tema de Manuel Bustos. La entrevista tomó lugar en su casa en Manuel

Bustos. Para llegar, tomé la micro hasta Millaray- Millaray donde López\* estaba esperando. Juntas, caminamos a la plaza abajo Manuel Bustos (acerca de la parada Augusto D'Halmarn 188/North) para tomar un "Uber," que es el sistema para subir al campamento si no se quiere subir el cerro empinado de a pie. Los conductores son personas que viven en el campamento y el viaje tiene el valor es \$500. Después de la entrevista, caminábamos por el campamento mientras ella me explicó más acerca de la historia y mostró los espacios públicos. La entrevista fue muy informativa porque ella hizo su tesis acerca del proceso de urbanización de Manuel Bustos y está en el proceso de escribir artículos acerca de la identidad y la memoria Manuel Bustos. Ella fue clave en mi capacidad de investigar Manuel Bustos. A través de ella, recibí cuatro contactos: dos dirigentes sociales, una pobladora y un compañero del campo de un proyecto sociólogo en Manuel Bustos. Llamé a todos y cada uno aceptó de darme una entrevista. Sin embargo, una dirigente estaba en Santiago y no regresó en tiempo para darme una entrevista antes del cierre de mi proyecto.

La segunda entrevista fue el 27 de mayo con Julio Gonzéloz, el sociólogo y compañero del campo de López\* que hizo trabajo del campo en Manuel Bustos durante los dos años de y 2018. Su investigación fue distinta porque no tuvo objetivos y fue más flexible. El equipo es de la Universidad de Playa Ancha y todavía está en proceso de publicando los descubrimientos.

El tercer entrevista fue el 28 de mayo con Roberto Pérez, arquitecto que trabajaba en los planes de urbanización de Manuel Bustos durante los años 2014-2017. El tuvo percepciones arquitectónicas que fueron clave de contextualizar el proceso de urbanización y entender el ritmo lento del proceso. El me dio el contacto de la dirigente social, María Medina, en Manuel Bustos. Llamé a ella inmediatamente y ella aceptó darme una entrevista el mismo día. Después de mi reunión con él, fui a Manuel Bustos a nuevo en la micro pero este tiempo, cuando llegué a la plaza, tomé el "Uber" sola. Vi un grupo congregado a lado de un auto y me dirigí al conductor. Estaba correcta, era un "Uber." Entonces, dije al conductor la dirección de la casa de López\*. Tuve otra entrevista con López\* este tiempo más acerca de la identidad de la comunidad.

Era un poco complejo de coordinar las entrevistas en Manuel Bustos este día porque una pobladora no sabía cuando ella podía tenerla. Entonces, no podía coordinar las otras. Sin embargo todo funciona porque después de mi entrevista con López\*, hablábamos hasta la pobladora, Yanina Oyazce, tuvo disponibilidad. López\* me mostró donde está su casa y caminé cinco minutos hasta estuve ahí. Tuvimos la entrevista en su casa. Después, según lo previsto, llamé al dirigente social del comité unión y fuerza, Mauricio Gutiérrez, y nos juntamos afuera de la sede que López\* me hubo mostrado después de nuestra entrevista más temprano. Iba a tener una entrevista con la dirigente social María Mediana después de la entrevista con Gutiérrez. Sin embargo, la entrevista con Gutiérrez duró mucho tiempo porque le gustó contar la historia de Manuel Bustos. Llamé a Mediana cuando la entrevista terminó pero el sol ya había puesto y el cielo oscureciendo. Sería un poco peligroso para bajar en la oscuridad entonces regresé a la plaza y tomé la micro hasta en centro de Viña con planes de regresar el próximo día. El 29 de mayo, regresé a nuevo a Manuel Bustos, en la mañana para evitar la lluvia en la tarde y las dificultades con las calles de tierra allá. Llegué en la micro hasta la plaza y tomé otro “Uber” hasta su casa. Porque no había una dirección específica, tuve que llamar a ella y ella dio direcciones al conducto de “Uber.” Cuando llegamos, ellos se dieron cuenta de que ya se conocen. Tuvimos la entrevista en su casa. Después, fuimos a la sede de su sector para ver algunos planes de urbanización. Ella me dio más contactos, incluyendo la directora regional del Techo para Chile pero no tuve tiempo para tener más entrevistas.

Después de las entrevistas, escuché a cada entrevista a nuevo para analizar y codificar los temas principales: identidad, memoria, auto-empoderamiento. Al principio de mi investigación, tomó tiempo para solidificarse el contacto en Manuel Bustos. Sin embargo, después, cada persona que entrevisté me ofrecieron más contactos, ayuda, o la posibilidad de otra entrevista. De hecho, todavía tengo contactos de más personas pero no quedaba suficiente tiempo de realizar más entrevistas. Si tuviera más tiempo, podría tener mucho más entrevistas con personas de la comunidad, dirigentes, y

con la organización sin fines de lucros Techo para Chile. Sin embargo, tuve entrevistas con personas informadas, dos que han trabajado en el Campamento como sociólogos y han tenido muchas entrevistas con otras personas entonces es posible de decir con mis entrevistas con ellos tuvieron el conocimiento de sus entrevistas pasadas también. El tiempo pequeño de la investigación fue la limitación más grande, especialmente porque tomó dos y medio semanas para tener mi primera entrevista. Con mi buena conexión, después de mi primera entrevista, todo se juntó muy rápido. Es importante de decir que el tema tan grande como la lucha por urbanización de un campamento no puede ser abordado apropiadamente con un proyecto de este tamaño pero a través de los siete entrevistas, los temas principales fueron analizados.

### **Capítulo 1 - la identidad y sentido de pertenencia de la comunidad**

Un campamento significa algo mucho más grande que un lugar “con un techo.” En esta sociedad y el estado neoliberal, el acceso a una vivienda es un privilegio, no un derecho. En contraste, un campamento es un caso de resistencia donde los pobladores pueden elegir como y donde vivir (López\*, 2019). El caso de Manuel Bustos, es un logro contra el lógico del estado donde la fuerza de la identidad de la comunidad impulsa a la gente para luchar por ellos mismos a causa del valor del campamento. Los pobladores autoconstruyeron Manuel Bustos de nada y fue las dificultades originales que han desempeñado el papel de un catalizador, creando lazos de solidaridad dentro de la comunidad. No sería una lucha por urbanización sin la pertenencia de la comunidad.

En este momento, Manuel Bustos consiste en 2800 familias con 23 comités de vivienda, una organización cuyo objetivo es el mejoramiento del sector que representa (Medina, 2019). Todo que existe es a causa del trabajo y la fuerza de ellos mismos. Las primeras familias llegaron en los años 90, donde no había nada, solamente carpas (Oyazce, 2019), “de hecho los caminos empezó de formar de nosotros. Era como montañas” (López\*, 2019). No tuvieron ninguna cosas básica. Según una pobladora, “tuvimos que hacer [pp y caca] en bolsas...si te querías bañar, tenías que salir el patio... y lavarte por parte...Ha pasado muchas necesidades. La gente de acá la más antigua ha pasado

muchas necesidades para estar donde está. Muchas” (Oyazce, 2019). Además, según otra pobladora reflejando en la vida en el principio, “Yo en el principio odió la vida... Era horrible. Realmente era horrible porque ya tienes tu casa y todo pero no tienes los servicios básicos y ¿cómo sobrevivias de eso? Entonces fue como un periodo súper difícil” (López\*, 2019). Durante este tiempo, ellos tuvieron que bajar muy abajo a buscar agua en tarros para poder tener agua en el día (Medina, 2019), no había electricidad, no había alcantarillado-y todavía no hay-no había nada.

Los pobladores no eligieron de vivir en esas condiciones porque querían, sino había por necesidad. En el caso de María Medina, una dirigente que ha vivido en Manuel Bustos por veinte años:

La mayoría de la gente, incluyendo nosotros, llegó aquí por un necesidad de vivienda.. los sueldos son muy bajos y para vivir en Viña del Mar es caro entonces sobre todo es vivienda. Para una vivienda es casi todo el sueldo mínimo, 280.000 pesos [el sueldo mínimo en Chile cambió el 1 de marzo de 2019 y ahora es \$301.000 (Cnn Chile, 2019)]... se fue el motivo que nosotros fue obligados de movernos acá porque el sueldo nos iba a alcanzar para pagar por una vivienda. Eso nos obligó de vivir aquí... (Medina, 2019).

Ellos no tuvieron la oportunidad, ni la capacidad de soñar, de rentar un departamento donde había todos los servicios básicos. Según una socióloga y pobladora de Manuel Bustos:

Para la gente que vive afuera [de Viña del Mar] es como la ciudad de esperanza. Llegamos acá y no. No era la ciudad de esperanza. Tuvimos problemas para acceder la vivienda. Tuvimos que empezar a rentar y pasamos... cinco años a rentar como 10 veces en casas distintas porque clara nos daban un periodo para rentar y después la familia volvía a su casa y nos echaban y después teníamos que irnos de nuevo.. aparte por el sueldo... porque nosotros eran cuatro cuando llegamos a Manuel Bustos y solamente trabajó mi papá y ganó menos de sueldo mínimo...no había muchas soluciones entonces decidimos de vivir acá. Llegamos a 2002 y fue un proceso súper complicado. (López\*, 2019)

La decisión de moverse a Manuel Bustos, un lugar donde no había servicios básicos, no sería hecho fácilmente. Según los entrevistados, fue a causa de la falta de acceso a viviendas con el sueldo mínimo. Sin embargo, es importante de decir que Yanina, una pobladora llegó a vivir en Manuel Bustos cuando nació su hijo, aunque su hermana ya había vivido allá antes. Basado en la información de

la entrevista, la razón que ella finalmente se movió a Manuel Bustos parece a causa de la comunidad: “El comité a mí me cogió, me ayudaba hartito, he tenido hartito apoyo,” “los vecinos siempre preguntan ‘¿Qué necesitas?...Hay mucho unidad” (Oyazce, 2019). El papel de la comunidad también es parte de la decisión de moverse a un campamento, pero más que nada es por necesidad.

De esta necesidad, ellos llegaron al terreno sin nada. De la misma necesidad, ellos tuvieron que juntarse como una comunidad para lograr servicios básicos, a través de ellos mismos, “se empezaron a sentar como los bases organizativos del campamento y ahí se pudo buscar como una forma de satisfacer esos recursos” (López\*, 2019). Fue solamente como una comunidad que pudieron lograr que han logrado. Lo primera que ellos tuvieron:

Después de 5 o 5 años viviendo acá fue el agua porque se conectaron, los maestros...los vecinos, a una matriz de agua con un colerín, y todavía no sé que es un colerín porque nunca no lo vi, pero la cuestión que como romper una cañería y le pusieron un tubo y ahí sacaron agua y la empezaron de dividir .. y así tuvimos el agua portable nosotros. (Medina, 2019)

El sistema del agua antes, cuando tenían un camión dos veces cada semana, no servía, “entonces los vecinos empiezan a organizarnos...vamos a romper el tanque del agua que va a Reñaca y coleccionar el agua a dar a familias que viven acá.... Los fines de semanas nos juntamos y trabajamos” (López\*, 2019). Este logro con el agua no fue gracias al estado, fue gracias a la misma comunidad (Gutiérrez, 2019). Sin embargo, no era que había agua todo el día. Ellos tuvieron que tomar turnos y organizar todo entre los vecinos. El tema del agua fue “lo más complicada de vivir acá en el principio pero también lo más bonito” porque era que entre los vecinos que ayudaron a los otros, “era que un lazo de cooperativa en esa época después de llegar de neoliberalismo...acá [en Chile] los lógicos colectivos eran perdidos...Este empezó de retomarlos (López\*, 2019). A causa de necesidad la comunidad se juntó y los lazos de solidaridad y cooperativita empezaron de nuevo.

Lo mismo ocurrió con la luz. Los vecinos se juntaron y se cargaron la luz hasta que, a través de su trabajo, obtuvieron un contrato con la empresa Chilquinta en 2004. Ahora, ellos pagan por la luz. Según la pobladora y

socióloga López\*, este fue “el logro más grande que tuvieron. Un sector sin estar urbanizado no puede tener eso pero acá éramos tantas familias” peleando por eso y logramos (López\*, 2019). Las familias autoconstruyeron todo del suelo, juntas, y pasaban tiempos dolorosos juntos, y “¿qué es la mejor forma de ver la comunidad que en estas instancias de solidaridad?” (López\*, 2019). “La fuerza que han tenido todas las familias para aguantar tantos años viviendo en estas miserables condiciones. Yo creo que cada familia ha sufrido, cada familia ha luchado con hartó fuerza.. hartó espíritu (Medina, 2019) y a causa de todo eso, los pobladores tienen una identidad, una memoria y no van a abandonar esta comunidad, este terreno, que han luchado por desde al principio.

En contraste, en departamentos sociales de quince o veinte pisos, no se conoce a sus vecinos. La lógica de la política pública tradicional es distinta. Si “nosotros llamamos al estado y decimos que no tenemos vivienda y necesitamos ayuda” no tenemos una decisión “nos toman y nos dejan...” no hay esta posibilidad de comunidad (López\*, 2019). Una pobladora dijo que nunca ha encontrado este sentimiento de comunidad en ningún otro lado (López\*, 2019), en Manuel Bustos “es imposible que pase eso, que no conozca a tus vecinos porque un algún momento, vas a necesitar a su ayuda a también van a necesitar a tuya, entonces hay muchos valores...Esta reciprocidad es lo tiene la vida en comunidad” (González, 2019). Los pobladores conocen perfectamente a sus vecinos, y casi todos han ayudado a los otros en casi cada cosa. El valor de la comunidad tiene una gran influencia en la lucha por urbanización, tal vez la más influencia, porque “la lucha, en temas más emocionada, ha significado el valorar lo que es la comunidad. No es solo la urbanización para tener los servicios básicos. Es urbanizarnos y radicarnos acá en Manuel Bustos porque queremos que los vecinos que tenemos a lado siga que nosotros elijamos” (López\*, 2019). Había una opción de irse de Manuel Bustos, pero ellos no tomaron esa a causa de cada cosa que han sacrificado y logrado juntos y a causa de la conexión que tienen con el territorio, porque “esos lazos de cooperatividad son los que también crean identidad dentro de la comunidad y los que crean memoria y un lazo de pertenencia no solamente con las personas que nos rodean, también

con el territorio. Porque el territorio ha visto pasar por mucho” (López\*, 2019). Según Gonzéloz, un sociólogo que ha trabajado con Manuel Bustos, “normalmente en la población es como un objetivo o un sueño casi, es muy valorable socialmente, es como tiene la casa propia es como un sueño en general para la población” (Gonzéloz, 2019) y un Manuel Bustos ellos tienen eso. Sí, como ellos dicen, vinieron por necesidad, pero ahora, ellos han escogido de vivir acá “dependiente en todo de las complicaciones, que ha tenido, era un tema que antes no podíamos elegir” (López\*, 2019). En realidad, ellos no quieren

El departamento social del 40 metros cuadrados. [Quieren] elegir donde [viven], elegir a [sus] vecinos, construir [su] barrio, tener una casa con un patio pequeño, tener [sus] plantitas, tener [su] mascota. Entonces si es necesario para tomar un lugar, lo [hacen]. La historia como ellos autoconstruyeron.. los servicios básicos también, es como la fuerza de construir cantarías, conectarse al poste de electricidad, [todo] en maneras muy estratégicas. (Gonzéloz, 2019)

Acá, ellos tienen una historia de auto-empoderamiento que tiene conexión con el terreno y no van a dejarla.

El sentimiento de la propiedad y la tranquilidad son tan importantes también. En Manuel Bustos, por la mayoría del tiempo, ellos se sienten como tienen su propio hogar que siempre había sido (López\*, 2019). Por lo tanto, ellos se preocupan de mantener su entorno que sea un espacio donde se sienten cómodos estando allá. En contraste con los departamentos sociales no es así, “quizás es una particularidad que tiene el campamento” (López\*, 2019). Al mismo tiempo, una pobladora dice que lo más valiosos que considera de vivir en Manuel Bustos es “la tranquilidad. El tener mi casa. El tener el lugar donde mis hijos dormir... Si tu tienes un techo seguro para tus hijos y un plato de comida, una casa limpia su ropa ordenada .. empieza por ahí, por los pequeños valores” (Oyazce, 2019). Es el espacio como propio pero además es el espacio por el lado de tranquilidad:

Recuerdo una vez una conversación con mi vecino.. ella todavía escucha a los pajaritos cantan en la mañana. Su hija vive en un subsidio estacional en un sector que está a lado de la carretera. Escucha autos, autos, autos todo el día. No hay esta tranquilidad... estas ganas de llegar a la casa a tu espacio. Acá, sabes que vas a estar relegado. (López\*, 2019)

Este aspecto de una vivienda es tan importante porque si no se tiene el asentamiento de un hogar, de su propio espacio donde quiere pasar tiempo, no va a luchar para quedarse ahí. En Manuel Bustos, lo hay, y también hay el tema de los vecinos y las luchas colectivas. Se sabe que en casos de emergencia, los vecinos van a estar. Una pobladora relató, durante una enfermedad de un miembro de la familia “no estábamos solo... la comunidad está ahí, no los deja solo” (López\*, 2019). Esto regresa a la razón que Yanina, una pobladora, decidió de moverse a Manuel Bustos, por el apoyo de la comunidad con su hijo (Oyazce, 2019). No se puede poner un precio en los lazos de solidaridad que no están en muchos lados. En Manuel Bustos, “podrías identificarte con el otro y el poder de sentir el espacio como tuyo, como propio. Y justamente por eso tener ganas de poder luchar por algo mejor, por la urbanización, porque si nosotros no nos hubiéramos estado en este espacio, no nos hubieran gustado nuestros vecinos, habríamos aceptado el primer subsidio habitacional que nos hubieran dejado” (López\*, 2019).

Los primeros pobladores de Manuel Bustos autoconstruyen todo. Al principio, no había nada y esta falta creó la necesidad por la comunidad de juntarse y luchar por ellos mismos. Esta unidad ha creído lazos de solidaridad y reciprocidad entre los vecinos. Además, ha resultado en una conexión tan fuerte al territorio a causa de todo que ha cambiado durante los años allá. Ahora, es los pobladores siguen luchando, pero este tiempo para quedarse allá y para ver el terreno urbanizado. Este es un caso de resistencia donde las pobladoras luchan por el derecho para elegir como y donde vivir.

## **Capítulo 2- La lucha por la radicación en Manuel Bustos**

Los pobladores de Manuel Bustos han luchado desde al principio, para construir su barrio, su comunidad, para tener servicios básicos y ahora ellos siguen luchando contra el lógico del estado para elegir donde y como vivir, una decisión que ellos no tenían antes. Ahora, ellos van a luchar por esta decisión, la decisión de quedarse en Manuel Bustos donde ha autoconstruido todo su vida por el último veinte años. La urbanización es un logro tan importante a Manuel

Bustos y a cada otro campamento porque significa que el estado reconoce la identidad, la memoria y la historia que los pobladores tienen en el terreno. Al principio, el estado no le preguntó a la comunidad que quería. Dijo que Manuel Bustos no eran radicable, “quería sacarnos de aquí..no nos tomaba en consideración” (López\*, 2019). Sin embargo los pobladores son actores políticos y sociales. La urbanización no es una lucha para tener cosas gratuitas, es “por la dignidad. por la dignidad de vivir en un hábitat digno, de tener los recursos básicos... de romper la estigmatización...es súper importante para mí, la urbanización en este sentido” (López\*, 2019). Entonces, cuando el estado quería erradicar Manuel Bustos y no urbanizarlo:

Los pobladores vinimos y dijimos al estado. No. no va a venir y sacar y tirarnos quien sabe dónde, a un sector que no conocemos, con gente que no conocemos. No vamos a movernos. Nosotros acá tenemos una identidad. Tenemos una memoria. Tenemos una historia. Nos vamos a quedar acá. (López\*, 2019)

La comunidad luchó otra vez, este tiempo para quedarse en el lugar donde luchó de autoconstruir todo del suelo. Con la ayuda de Techo Para Chile, que “es una Fundación sin fines de lucros, cuyo propósito es combatir la exclusión construyendo ciudades justas y sostenibles” (Techo-Chile, n.d.), la comunidad logró el proceso de urbanización en vez de erradicación. Cuando el estado dijo que Manuel Bustos no era radicable, Techo “dijo no. Hizo un estudio del suelo... este terreno si era radicable, si podría construir, si podría urbanizar” (Medina, 2019). El estado “no hizo por voluntad, es porque nosotros pusimos resistencia.. y quizás sin resistencia no estaríamos hoy día aquí hablando de urbanización” (López\*, 2019). Desde ahí, la comunidad ha seguido luchando por urbanización.

Según arquitecto que trabajaba en Manuel Bustos, es el valor de los dirigentes sociales y políticas comprometidas con la radicación que Manuel Bustos está en el proceso de urbanización a pesar de todas las dificultades de la radicación. Manuel Bustos “estaba adentre la normativa. Un área de expansión urbano. Está adentre de un sector urbano...” si hay zonas de restricción y técnicamente, es mucho más difícil para trabajar con algo que ya existe y tratar de moldearlo para que puede funcionar de una mejor manera.. es más fácil de trabajar con un papel blanco pero “hay el valor social que tiene pertinencia en el

terreno y el impacto de mover a la gente que vive ahí desde los años 90, igual es un impacto social bien grande” (Pérez, 2019). El llegó a trabajar en Manuel Bustos en 2014 cuando empezó el proyecto. Antes, había sido un encargado una empresa privada que, “por ejemplo el proyecto anterior, lo que tenía, la falencia que tenía fue no que hizo una socialización del proyecto. No fue presentado antes de todos los dirigentes. La gente no tuvo incidencia en lo hacía o no hacía en el proyecto. Cuando empezamos de trabajar, el equipo, intentamos de incluir la gente ... a lado de la arquitectura” (Pérez, 2019). Roberto entiende la parte técnica y social y como las políticas tienen que incorporar el conocimiento de la comunidad, y durante su trabajo allí, trató de hacerlo, según él mismo y la dirigente María Medina. El trabajo de su equipo representa una nueva política de campamentos donde el estado reconoce el valor del terreno y comunidad y los efectos sociales de erradicación.

Aunque los pobladores han logrado mucho a través de ellos mismos, agua potable, luz, un sistema para los baños y mejores caminos, todavía es un campamento donde hay falta. Según Medina, una dirigente, “la pobreza real es no tener los servicios básicos” (Medina, 2019). Ellos no tiene el alcantarillado ni “un agua potable como corresponde legal porque en este momento nosotros tenemos el agua potable... el camino. [No tenemos] las calles pavimentadas... es algo grave a dentro de nuestra comunidad sobre todo cuando hay accidentes, en este caso incendio, es muy difícil que un vehículo de emergencia, una bomba [el carro de bomberos] que está pesada y llena de agua puede subir las calles en éstas, calles de tierra” (Medina, 2019). El acceso por vehículos de emergencia es un tema tan importante porque nunca se sabe que va a pasar y las calles deben ofrecer acceso por vehículos de emergencia. Como ella dijo, ellos tienen acceso a agua potable en una manera ilegal, a través de ilegal de la matriz de la empresa de aguas ESVAL y todavía la gente que vive más arriba no tiene acceso fiable y hay algunos problemas con el agua (Oyazce, 2019; Medina, 2019). Además, “todavía en la mayoría de las partes del campamento, tenemos pozos negros para los baños, no hay el alcantarillado.... eso es desagradable. Súper desagradable porque estamos constantemente respirando

eso, entonces sale esos malos olores en el verano tenemos el problema de la contaminación de los zancudos, los ratones .. se presta justamente con estos pozos ... y en invierno lo mismo. Lo otro es cuando hay casas arriba y los pozos, muchas veces estos pozos se rebalsan y se caen a otras casas. Es bien desagradable (Medina, 2019). Con el proceso de urbanización, la esperanza es que la calidad de vida de cada persona mejora.

Es importante de decir que durante las entrevistas, el tema de los caminos fue repetidamente la repuesta a que es lo más difícil de vivir allá. Los caminos son de tierra y están muy empinados. Ellos han mejorado los caminos mucho, y ahora en contraste “son caminos privilegiados” (López\*, 2019), pero todavía es una empresa tan difícil porque es a causa del terreno, los cerros. Es especialmente difícil durante invierno cuando hay mucha lluvia porque todavía “tú tienes vida y tienes que ir a trabajar, tienes que ir a la universidad, los niños tienen que ir a colegio” (López\*, 2019). Tienen que traer mucha ropa en una bolsa para no llegar sucio a trabajo (Oyazce, 2019); sin embargo, “justamente era peligros... Una mala caída puede terminar en algo muy grave” (López\*, 2019). Una pobladora se cayó con su bebe y otra se cayó y obtuvo una lesión tan grande (Oyazce, 2019; López\*, 2019). “Ahora [los caminos] están un poco más arreglado y transportable porque pedimos nosotros que se arregla por este invierno y el ministerio de vivienda” da dinero por eso” pero todavía son caminos de tierra tan empinados, y mezclada con lluvia fuerte, son imposibles (Medina, 2019). Como dijo una pobladora, esta es una “las características de vivir en un sector irregular...somos un caso de resistencia pero hay cosas difíciles de vivir aquí definidamente” (López\*, 2019). Es decir que los caminos son unos de los tema más grandes en los mentes de los pobladores porque cada vez que ellos bajan y suben, tienen que ocuparse de este problema. La urbanización va pavimentar los caminos para que en casos de emergencia hay acceso por vehículos pero también para que las pobladores pueden ir a sus obligaciones.

El Proceso de urbanización tiene un precio y hay algunas tensiones en la comunidad. Los pobladores eligieron de quedarse en Manuel Bustos durante el proceso de urbanización y por eso van a tener un tiempo inactivo de algunos

servicios vascos para regularizarlos. Ellos van a volver sin agua por un rato y van a tener baños públicos en las calles “para que las personas que vengan a trabajar acá puedan hacer un buen trabajo” (López\*, 2019). La comunidad sabía acerca de esto todos estaban en acuerdos, “tenemos que volver como era antes” pero el proceso de urbanización ha sido lento, muy lento (Oyazce, 2019). De hecho, aunque el proceso empezó el 6 de diciembre de 2013 con la firma de “saneamiento e infraestructura para sectores vulnerables” con el ministerio de Vivienda y Urbanismo, no ha sido muchos cambios y “estamos en 2019 y todavía no han empezado de hacer absolutamente nada de romper las calles para pasar el alcantarillado o van a colocar el agua o pavimentar las calles. Nada muy lento. Muy lento. [Aunque] estamos todos listos..” (Medina, 2019). Por lo tanto, ahora hay algunas personas que dicen que son mejores como están, conectados al agua con baños en las casas. Sin embargo, todavía es un campamento con falta. Es más que nada un miedo de empezar y no terminar. “La gente antigua sabe que tiene que pasar,” que debe haber sacrificios (Oyazce, 2019) López\* relató, “quiero vivir mejor pero hay un proceso para poder de vivir mejor y es un proceso que no es simple, algunos entienden que es necesario, algunos no” (López\*, 2019).

No es solamente el tema de los servicios básicos, es que apropiadamente 30% de las personas tiene que moverse a dentro de Manuel Bustos por temas arquitectónicos (Pérez, 2019). El arquitecto dijo que una vez cuando mostró los planes a la comunidad, una persona empezó de llorar porque tuvo que moverse. Una pobladora que tuvo que moverse relató que “fue un sacrificio. Harto... Porque a mí dijeron ‘en dos semanas tienes que cambiar’...antes estuve preguntado cuándo.. nada... y finalmente solamente tuve dos semanas” pero “fue un sacrificio que vale la pena” para ver Manuel Bustos urbanizado (Oyazce, 2019) También, en temas arquitectónicos y políticas, el proceso de urbanización es muy difícil y complejo. Según Roberto, trabajó por un año solamente para resolver un problema con accesibilidad porque tuvo que “llegar a soluciones que eran municipales sin la ayuda del gobierno..” (Pérez, 2019). La complejidad de las leyes es una restricción tan fuerte que es difícil de entender cuando se vive

en Manuel Bustos y años han pasado sin aparentemente no progreso. Es importante de decir que hay gente en trabajando con los planes por urbanización como Roberto que quiere ayudar los pobladores pero tienen que trabajar en el contexto de la burocracia que es tan lento y complejo.

Otra perspectiva tan importante del proceso de urbanización es la estigmatización de personas que viven en un campamento. Hay la esperanza que la urbanización va a ayudar de romper ésta. Ellos han sentido esta estigmatización en varias maneras, tal vez el impacto más grande tiene relación con el tema de trabajo. “Acá la gente es orgulloso de decir que es de Manuel Bustos” pero si viene a una entrevista de trabajo y le preguntan donde vive... “es como ohhh...un campamento...te llamaremos” (López\*, 2019). También, López relató un evento traumático cuando trajo una amiga de octava básico a Manuel Bustos porque ella quería ver su casa y todo. Cuando ella llegó, dijo “Vives como una población pobre’...” (López\*, 2019). La pobladora dijo que “yo era chica no entendía nada de las luchas colectivas del sentido de vivir en un campamento... después siempre decía que vivía en un lugar diferente, debajo de Manuel Bustos” (López\*, 2019). De hecho, cuando ella finalmente compartió su hogar con amigos y profesores, ellos le dijeron que “... “tú tienes una riqueza muy grande” de vivir allá” (López\*, 2019). Para gente afuera, el sentamiento todavía existe que los pobladores “ah.. son de la toma’...[como hay una diferencia] aunque no existe diferencia pero para la gente si. Hay gente que sino discrimina de vivir en una toma” (Oyazce, 2019). Es el imagen que los pobladores son “ladrones,” “sin vergüenza,” “lo peor de peor,” sin embargo, como dijo la dirigente María Medina, ellos llegaron a Manuel Bustos por necesidad y “la gente no ve en el fondo...si ellos están pagando un arriendo es porque ellos no tienen la necesidad de llegar acá” (Medina, 2019). Este se refiere a la teoría de marginalidad y la gran desigualdad en Chile que no dan oportunidades a toda la población y dejan a los pobres, lo más vulnerables, para sufrir más. Los pobladores no se sienten parte de Viña del Mar pero tienen la esperanza que cuando se convierta en un barrio oficial, hacer parte de Viña (Medina, 2019; Oyazce, 2019). Sin embargo, los pensamientos de la gente

afuera han cambiado con el proceso de urbanización y la compartiendo de la historia de Manuel Bustos (López\*, 2019).

La historia es una forma de resistencia que los pobladores pueden compartir para romper el estereotipo que existe. A través de esto, pueden traer atención a la desigualdad en la ciudad de bella, Viña del Mar, y que arriba de las playas, los centros comerciales, y edificios altos, hay “cualquier cantidad de familias viviendo en condiciones que no correspondan para el año que estamos” (Medina, 2019). De hecho, la lucha por urbanización ha traído mucha gente de afuera a Manuel Bustos y siempre dice “nunca me imagina que gente está viviendo como eso’...‘nunca habían me dicho nada”...aunque estas personas son de la misma ciudad (Medina, 2019). Los pobladores tienen el sueño para converse en bario, parte de Viña, tener acceso a servicios básicos, a un camino seguro y para no experimentar discriminación o malos tratos por viviendo ahí.

La lucha por la urbanización de Manuel Bustos es una historia de auto-empoderamiento donde la gente reconoce el valor del campamento a causa de le memoria, la identidad y la historia que tienen. Aunque la gente ha logrado mucho para estar donde está, todavía hay tensiones con el ritmo del proceso de urbanización y los sacrificios que deben pasar para llegar a un sector urbanizado. La urbanización representa acceso fiable a todos los servicios básicos pero además viene con la esperanza del rompimiento de los estereotipos de personas de campamentos.

### **Capitulo 3- El papel que los dirigentes sociales han tenido en esto proceso.**

Es necesario de hablar acerca de los dirigentes sociales de Manuel Bustos porque sin ellos, Manuel Bustos no estaría donde está hoy día. De hecho, es a caso del papel que los dirigentes sociales tienen como un intermediario entre la comunidad y las políticas que atribuye a Manuel Bustos siendo un nuevo modelo. Es decir que antes, el estado no escuchaba a la voz comunitaria pero a través de la fuerza de la dirigencia social en Manuel Bustos, los políticos han tenido de escucharla.

La dirigencia social ha unida a la gran comunidad para luchar por una meta junta. En el campamento más grande de Chile, con 2800 familias, hay sectores distintos con metas distintas. De hecho, fue dividido a 23 sectores con 23 comités. Usualmente en campamentos, hay solamente un comité. En este momento, hay distintas agrupaciones dentro los comités también y “2 o 3 comités inactivos” (Medina, 2019). María Medina es la presidente de la agrupación más grande de Campamento Manuel Bustos que tiene 12 comités y agrupa 12 “para poder tener fuerza, tener una opinión más fuerte ante la autoridad. Para poder hacer algo .. no es lo mismo uno comité o presidente.. (Medina, 2019). Aunque hay estas agrupaciones dentro del campamento que pueden tener opiniones diferentes, hay una unidad en caso de la dirigencia porque “los dirigentes, pusimos ponen esta la meta de unirnos de salir adelante, cuesta lo que cuesta independientemente, de repente entre nosotros mismos peleamos, discutimos, pero hay una sola meta, seguir todos unidos para poder conseguir que esto es urbaniza” (Medina, 2019). Los dirigentes entienden que para tener más fuerza política, deben estar unidos. Además, los dos dirigentes que fueron entrevistado dijeron que se hicieron dirigentes por necesidad, para ayudar, para luchar por la comunidad. Es la filosofía que su trabajo es por todos y no por la gloria. Según Medina:

cada dirigente que se hizo dirigente, fue porque para poder tener nuestra voz ante la autoridad y quizás que se regularice ... la meta de cada dirigente es que el día mañana todas las personas tengan su título de dominio y tengan los servicios básicos, eso es lo que más problema estrella en la población. (Medina, 2019)

Solamente juntos pueden ver Manuel Bustos urbanizado y ya ha tenido un papel fuerte. Según el sociólogo Gonzéloz, “Ese trabajo de consolidar el campamento Manuel Bustos como una comunidad, yo creo es como una de las cosas básicas que permitió, a mi juicio, conseguir la regularización, conseguir la visibilidad pública necesaria y el apoyo del autoridad” (Gonzéloz, 2019).

Aunque la dirigencia es una historia de auto empoderamiento, es crucial de decir que ha tenido ayuda durante en camino. La organización sin fines de lucros, Techo para Chile ha ayudado harto a los dirigentes por dar las herramientas necesarias de navegar las políticas. De hecho, Medina da todo la

gloria de su trabajo a Techo, “si yo soy que soy ahora, siempre lo digo, es algo por Techo. El techo me formó. El Techo me hizo dirigente. El techo me enseñó, me entregó las herramientas... He tratado de aprovechar de máxima y sigo estudiando” (Medina, 2019). El papel Techo ha tenido es tan importante y no debe darse cuenta de que Techo daba las herramientas a la comunidad; Techo “enseña a los dirigentes como enfrentar a la autoridad.. cosas que antes nosotros la teníamos. No teníamos estas herramientas antes....Incluso caíamos en el miedo, en el temor que si nos miraban mal. Nosotros nos íbamos para la casas asustados. No teníamos esa herramienta que ahora tenemos” gracias a Techo (Medina, 2019). Al mismo tiempo, los dirigentes han aprovechado de este y ahora siguen luchando con el conocimiento. Además, los dirigentes que quieren siguen estudiando, en la universidad, en talleres, en programas, en casi todos de los programas que son gratis porque es necesario que ellos tienen cierta información y saben como manejar las complejidades de las políticas y de organización social.

En los años recientes, Manuel Bustos ha visto un aumento de interés y cobertura informativa. Esto es gracias a cuando “los mismos dirigentes empezamos a movilizar por los redes sociales, nuestro campamento. Empezamos por los redes sociales de enviar mensajes a la alcaldesa. A mandar mensajes al presidente, a publicar las cosas que hacemos dentro del campamentos...las capacitaciones.. y eso yo creo fue la primera parte que nosotros empezamos a conocido y empezó a llamar a los medios de comunicación. ...” (Medina, 2019). Los dirigentes se dan cuenta que su historia en sí es una resistencia contra el estado y compartiendo la historia es una forma de lucha. Entonces, ellos estaban felices de contar su conocimiento a través de las entrevistas porque “la costumbre de nosotros...[es] cuando sabemos que no nos van a dar respuesta...¡ya! Media de comunicación. Empezamos a mandar mensajes por el radio, por el tele o por el diario” (Medina, 2019). Ellos tienen una excelente relación con las redes de comunicación. De hecho, durante una entrevista, el presentado de radio por Puente Vattuone, Viña FM, vino a preguntar a la dirigente social para tener el programa en Manuel Bustos con

algunos dirigentes a lo que la dirigente respondió por supuesto sin pensar. La meta es para romper el secreto que en Viña del Mar, hay el campamento más grande de Chile. Tal vez, el conocimiento acerca de Manuel Bustos puede ser rastreado de la marcha en 2011 donde ellos “[bajan] a marchar desde la intendencia de Valparaíso hasta Congreso con más de 1000 familias que organizamos con la Techo.. [Medina cree] que esto fue la puntaje que los medios de comunicaciones .. ‘¿Oye que pasó?.. mira aquí en Viña hay eso’” (Medina, 2019). Ahora, los dirigentes aprovechan cualquiera manera para compartir la historia de Manuel Bustos y siguen luchando a través de la radio y los redes sociales.

La comunidad reconoce el papel de los dirigentes sociales. Como el arquitecto recontó, el valor de los dirigentes es una de las razones principales que Manuel Bustos está en el proceso de urbanización y no erradicación (Pérez, 2019). Según la sociológica y pobladora, los dirigentes sociales han tenido el papel más efectivo en el proceso del urbanización sin duda, “no hay nada más que ellos...son capaces de influenciar los políticos” (López\*, 2019). Los pobladores individuos no hacen mucho, todo es gracias a la organización de los dirigentes sociales, no solamente en la lucha por urbanización sino también por el acceso a los servicios básicos. Este proceso no ha sido fácil, según una dirigente y denominada vocera del campamento, María Medina, “tuvimos que hacer un recorrido en el Congreso, pidiéndoles ayuda a los senadores y diputados. Recibimos apoyo de Ricardo Lagos Weber, de la senadora Isabel Allende y del diputado Marcelo Díaz. Si no nos organizamos como campamento, el documento hubiese caducado y se hubiesen vuelto a olvidar de nosotros” (Hervías, n.d.).

A pesar de todo que han logrado, el proceso ha sido demasiado lento. Aunque ahora la plata está allá, solamente tienen hasta 2025 para terminar la urbanización a causa de la duración del subsidio. Ellos no saben si van a terminar en tiempo. El ritmo lento precede de muchos factores pero principalmente es de la burocracia. Las complejidades son casi imposibles de navegar aún para los arquitectos que trabajan en estos temas (Pérez, 2019). Las

políticas tienen que cambiar para conseguir cambio social positivo en una manera oportuna porque “básicamente si la gente no sale y no moviliza, no consigue nada. Podría entrar en 20 más años ahí condiciones similares sin ningún tipo de apoyo... la política pública es bastante limitada” (López\*, 2019). Las autoridades no trabajan al ritmo rápido que Manuel Bustos, o cualquier otra, necesita. Sin embargo, lo que distingue la dirigencia de Manuel Bustos es que no espera para los políticos. Ellos van al público y a la autoridad y exigen por soluciones por su vivienda. De hecho, tienen una entrevista con el director de servicios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo el veinte de junio de 2019 para exigir más rapidez en el proceso de urbanización (Medina, 2019). Entonces, la lucha para la urbanización, para tener acceso fiable a servicios básicos, para quedarse en su terreno, para romper la estigmatización y que el estado reconocen oficialmente su historia continua con la dirigencia liderando el camino.

### **Conclusión**

Manuel Bustos representa un nuevo emblema, una resistencia fuerte donde la comunidad lucha para que la política reconozca su historia, su identidad y su memoria. Fue una lucha para autoconstruir todo del suelo que forzado a la comunidad para juntarse. Es decir que fue las dificultades originales que han desempeñado el papel de un catalizador, creando lazos de solidaridad y una pertenencia de comunidad. Es a causa de esta unidad a ellos mismos y también al terreno en Manuel Bustos que requiere la comunidad de luchar. Ellos tienen una historia, una identidad, una memoria y no van a dejarlas. No sería una lucha por urbanización sin la identidad y la pertenencia de la comunidad.

El proceso de urbanización ha traído complejidades, pero la comunidad ha permanecido unida y la mayoría entienden que hay sacrificios que deben pasar para llegar a su meta, para ver Manuel Bustos urbanizado. Los pobladores de Manuel Bustos han luchado desde al principio, para construir su barrio, su comunidad, para tener servicios básicos y ahora ellos siguen luchando contra el lógico del estado para elegir donde y como vivir, una decisión que ellos no tenían antes. La urbanización no solo representa acceso fiable a todos los

servicios básicos sino también que el estado reconoce su historia y viene con la esperanza del rompimiento de los estereotipos de personas de campamentos

La dirigencia ha tenido un papel clave en este proceso, uniendo la gran comunidad debajo de una meta, para ver Manuel Bustos urbanizado. Los dirigentes sociales tienen un papel como un intermediario entre la comunidad y las políticas, asegurando que la voz comunitaria es escuchada por los políticos. Ellos entienden que la historia de Manuel Bustos es una forma de resistencia contra el estado entonces la siguen compartiendo a través de los medios. La lucha por urbanización está encabezado por la dirigencia que no “[va] a descansar hasta que nos recibamos el ultimo titulo de domino como dueño de su terreno...” hasta que vean Manuel Bustos urbanizado (Medina, 2019).

Porque la comunidad se ha juntado por la necesidad, existe el miedo que después del proceso de urbanización, van a perder la unidad (López\*, 2019; Oyazce, 2019). Además, según López\*, la lucha no termina cuando el territorio está urbanizado porque Manuel Bustos es solo uno de los muchos campamentos en Chile. Incluso con toda la fuerza de la comunidad, el proceso ha sido demasiado lento. Eso muestra la limitación de las políticas y la burocracia. Las complejidades son casi imposibles de navegar y las comunidades necesitan cambiar en un ritmo más razonable. No solo las políticas deben cambiar para reconocer la historia de cada campamento, sino también deben cambiar para permitir que el proceso de urbanización tenga más rapidez. Es especialmente importante en el contexto del Plan Nacional de Campamentos para cerrar los campamentos porque a pesar de este esfuerzo, el número de campamentos sigue aumentando. El estado tiene que examinar las políticas sino también la desigualdad en la sociedad, la dificultad del acceso a viviendas y los problemas con las viviendas sociales. No hay sola una razón por los campamentos y las políticas deben relejar esta complejidad si quiere cierre todos los campamentos y previene la formación de nuevos. Es decir que las políticas tienen que no solamente resolver el problema de los campamentos pero también abordar las situaciones que perpetúan la dificultad del acceso a viviendas.

El proceso de urbanización de Manuel Bustos solamente tiene el financiamiento hasta 2025. Aunque existe el miedo que no va a terminar en tiempo, los pobladores esperan con impaciencia de ver Manuel Bustos urbanizado. Ellos tienen grandes sueños por el futuro y siguen luchando. Los sueños incluyen la cancha para los niños para jugar, plazas bonitas, calles pavimentadas con “arbolitos” y la capacidad de dejar algo por sus hijos (Oyazce,2019). Ellos tienen un sueño de una vida mejor por ellos mismos y por los niños de la comunidad, que no tienen que experimentar la falta de los servicios básicos o caerse durante invierno en las calles peligrosas. Además, ellos esperan que no pierdan la unidad comunitaria que ha traído ellos donde están (Oyazce,2019; López\*, 2019). También, López\* espera que el estado releje en sus lógicas de participación y entienda realmente una participación donde escucha a la comunidad (López\*, 2019). Ellos no “[van] a estar content[os] hasta que la última persona sepa que vivir con dignidad. Que vea sus caminos concretados. Que sepa de tener agua todo el día. Cosas más hermosas. Que sepa lo que es no tiene que preocuparse...que haya espacios públicos...” porque para la comunidad de Manuel Bustos, “somos todo o nada” (López\*, 2019). Con estos sueños, la comunidad de Manuel Bustos sigue luchando para la decisión de elegir donde y como vivir.

### Bibliografía

- Bettatis, C. (2009). Urbanización de asentamientos informales en la provincia de Buenos Aires. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 15(2), 89-108.  
Recuperado de: <https://bit.ly/2LGuUcQ>
- Brain, I. ; Prieto, J. J., & Sabatini, F. (2010). Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad? *Revista EURE*, 36(109), 111-114. doi: 10.4067/S0250-71612010000300005
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN. (2015). LEY-20234 05-ENE-2008 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=268116>
- Centro de Investigación Social (CIS). (2017). Techo-Chile. Monitor de Campamentos. Recuperado de: <http://chile.techo.org/cis/monitor/>
- Cnn Chile. (1 Marzo 2019). Sueldo mínimo en Chile sube a partir del 1 de marzo. Recuperado de: [https://www.cnnchile.com/economia/sueldo-minimo-chile-1-marzo\\_20190228/](https://www.cnnchile.com/economia/sueldo-minimo-chile-1-marzo_20190228/)
- González, J. (2019, May 27). [Entrevista Personal].
- Hervías, C. (n.d.). LAS PROMESAS Y SUEÑOS DE URBANIZACIÓN EN EL CAMPAMENTO MANUEL BUSTOS. Recuperado 9 mayo 2019 de <http://www.magisterenperiodismo.com/reportajes2018/las-promesas-y-suenos-de-urbanizacion-en-el-campamento-manuel-bustos/>
- I. Municipalidad de Viña del Mar. (19 diciembre 2018). Campamento Manuel Bustos en Viña del Mar inicia su proceso de urbanización sanitaria. Recuperado de:

<https://www.vinadelmarchile.cl/articulo/municipio/1/5824/campamento-manuel-bustos-en-vina-del-mar-inicia-su-proceso-de-urbanizacion-sanitaria.html>

López, E\*. (22 mayo 2019). [Entrevista Personal].

López, E\*. (28 mayo 2019). [Entrevista Personal].

López, R.E., Figueroa B., & Gutiérrez, C. (2013). La 'parte del León: Nuevas estimaciones de la participación de los súper ricos en el ingreso de Chile. Facultad Economía y Negocios, Universidad de Chile. Recuperado de:  
<http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/306018fadb3ac79952bf1395a555a90a86633790.pdf>

Magalhães, F. (2016). Critical Policy Choices in Slum Upgrading. En F. Magalhães. (Ed.), *Slum Upgrading and Housing in Latin America* (pp. 1-11). Washington, D.C: Inter-American Development Bank.

Madrid, J., & Calderón, J. (2016). Radicación de campamentos. En busca de una metodología territorial cierre del campamento Las Higueras de San Pedro, Copiapó. *Revista CIS*, 13(21), 138-167. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6310242>.

Medina, M. (29 mayo 2019). [Entrevista Personal].

Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (18 Junio 2018). Minvu anuncia Plan Nacional de Campamentos para agilizar cierre de asentamientos emblemáticos y ubicados en zonas de riesgo. Recuperado de:  
[http://www.minvu.cl/opensite\\_det\\_20180618134752.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_det_20180618134752.aspx)

- MINVU (2005). Reglamento del Fondo Solidario de Vivienda. Ministerio de Vivienda y Urbanismo: Santiago.
- Morales, E.; Besoain, C.; Soto, A.; Pinto, L.; Hidalgo, K.; Fernández, I., & Bernal, V. (2017). Retorno al campamento: Resistencia y melancolía en los márgenes de la ciudad formal. *Revista INVI*, 32(90), 51-75. Recuperado de: <https://bit.ly/2l3XUQF>
- Mujica, F. (19 diciembre 2018). Catastro oficial: Número de campamentos aumenta en 165 unidades desde 2011 y llega a 822 en todo el país. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/12/26/932200/Gobierno-elabora-nuevo-catastro-de-campamentos-en-Chile.html>
- Naciones Unidas. (2010). *Resolución A/RES/64/292*. El derecho humano al agua y el saneamiento
- Oyazce, Y. (28 mayo 2019). [Entrevista Personal].
- Pérez, R. (28 mayo 2019). [Entrevista Personal].
- Robles Rivas, D. (1983). La Marginalidad Urbana. Relator Segre R. (Ed 5), En *América Latina y su arquitectura* (87-104). Paris: Siglo XXI Editores
- Rodríguez, Alfredo y Sugranyes, Ana (2004). El problema de vivienda de los "con techo". *Revista eure* (vol.XXX, N°91), PP.53-65, Santiago de Chile, diciembre 2004
- Skewes, Juan Carlos. (2005). De invasor a deudor: el éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile. En: Rodríguez, Alfredo Sugranyes, Ana. *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*. (pp.101-122). Ediciones SUR, Santiago de Chile.

Solís, A. (17 Mayo 2018) 189% aumentaron los campamentos en la Región de Valparaíso en 10 años. soyvalparaiso.cl. Recuperado de:  
<https://www.soychile.cl/Valparaiso/Sociedad/2018/05/17/533993/189-aumentaron-los-campamentos-en-la-Region-de-Valparaiso-en-10-anos.aspx>

Techo-Chile. (n.d.). Qué es TECHO. Recuperado 1 junio de 2019 de:  
<https://www.techo.org/chile/que-es-techo/>

Undurraga, R. (2008). Sobre la necesidad de una nueva estrategia de desarrollo para América Latina. Centro de Investigación Social Un Techo para Chile. Economista, Máster En Políticas Públicas. U. De Chile.

Vargas, Miguel. (4 febrero 2015). ¿Si somos más ricos, por qué importarnos la desigualdad?. *CIPER Chile*. Recuperado de:  
<https://ciperchile.cl/2015/02/04/si-somos-mas-ricos-por-que-debe-importarnos-la-desigualdad/>

Vakis, R., J. Rigolini, & L. Lucchetti. (2015). Left Behind: Chronic Poverty in Latin America and the Caribbean. Washington, DC: World Bank.